

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Se suscribe en Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administracion del periódico, calle de Leganitos, 59, piso 2.º de derecha, á donde se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El pago de la suscripcion puede hacerse en carta-orden, libranza ó sellos de correos.

No se sirve suscripcion alguna cuyo pago no se haga por adelantado. La Administracion de este periódico acusa siempre el recibo.

El que no sabe

es como el que no vé.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

EL PRECIO Á RAZON DE TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

SUSCRICION

á favor de los inundados de Murcia, Alicante y Almería.

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Includes entries for La redaccion de EL AMIGO (25), Doña C. C. (3), El niño M. S. C. (1), Don F. S. R. (10), Don M. L. y P. (10), Don J. A., peluquero (2), Una criada de servir (2), Otra criada (1), Don Y. Q. (25).

(Se continuará.)

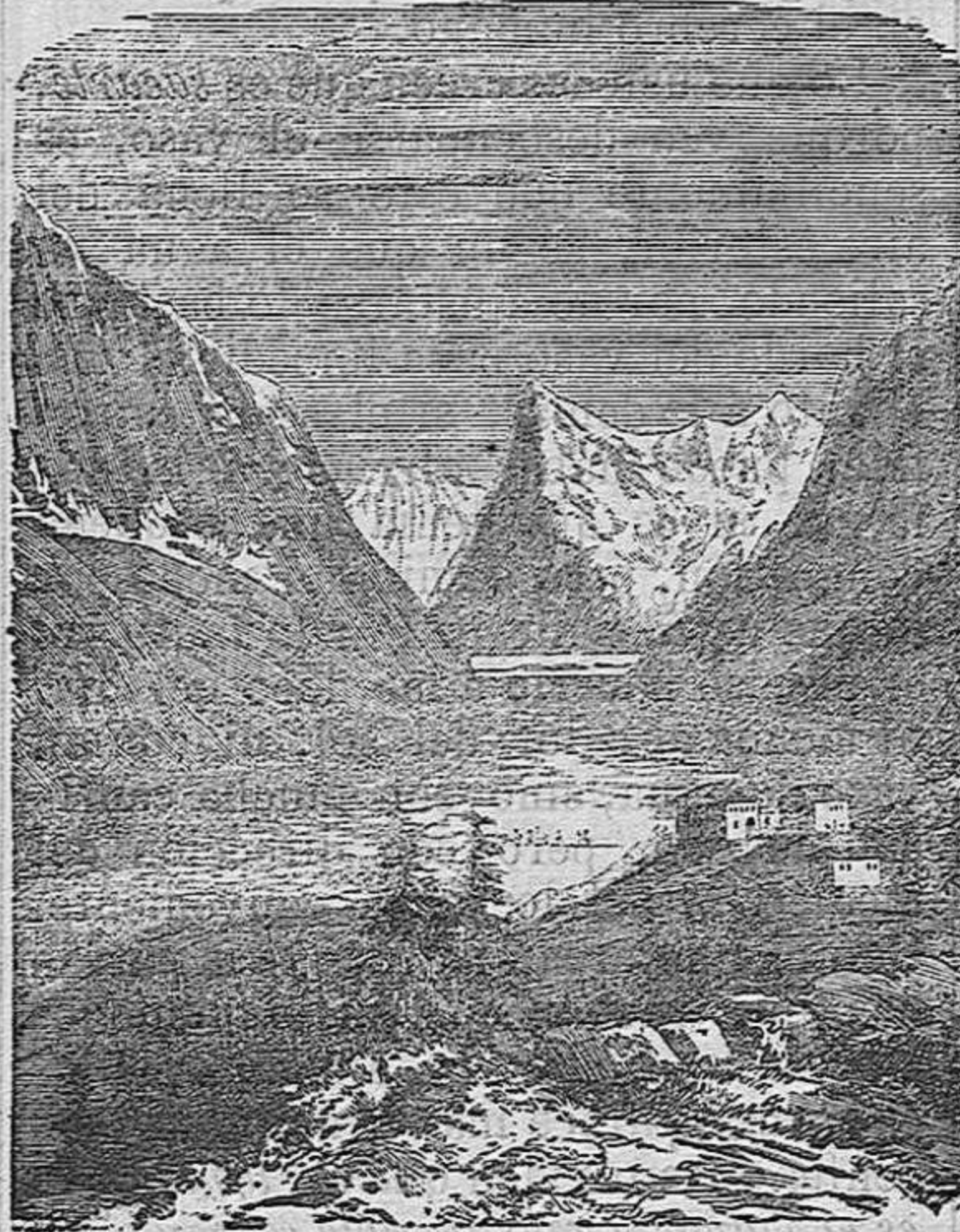
79

LA GRAN CATÁSTROFE.

A no tener de piedra el pecho, no se puede menos de sentir profundamente ante la catástrofe de Murcia, Alicante y Almería. Y no ya solo por la muerte de las numerosas victimas ó por la miseria de tantos miles de personas arruinadas, sino por algo que es todavía más grande que la miseria y que la muerte misma; por la caridad de los hombres que allí, como siempre que es preciso, han espuesto su vida por sus semejantes, salvando el riesgo ageno con el propio. Aristócratas, toreros, guardias civiles, oscuros trabajadores del pueblo, hombres de ciencia, bomberos, sacerdotes, soldados, gobernadores civiles, marineros, escritores, todos confundidos en el más sublime de los sentimientos humanos, todos hermanados por la caridad, todos probando que las desgracias mayores están por bajo de las grandezas del espíritu, y que éste tiene razon cuando se considera digno de algo más valioso que esta vida. En momentos como el presente, la humanidad lava sus pecados en lo sublime, y nos obliga á regocijarnos de pertenecer á ella.

do en la costa del mar de Baffin, enfrente de la América polar, cerca ya de la célebre bahía de Melville, hácia el 70 paralelo, ó sean los 70 grados de latitud Norte. Estos parajes han sido ilustrados y popularizados por las novelas científicas de Julio Verne, y tienen la grandiosidad de la desolacion, causada por el rigor de aquel inhospitalario clima; cuya rigidez es tal, que hielos los mares y solo consiente algunas especies de pinos y reducido número de animales, entre los que se cuenta el terrible oso blanco.

Nuestro grabado de hoy representa el último caserío de Upernivik y las



ÚLTIMAS CASAS DE UPERNIVIK.

montañas de hielo de aquellos mares, infranqueables la mayor parte del año.

Al poner la imaginacion por este camino, es justo recordar los nombres de los atrevidos navegantes ingleses capitan Parry, doctor Kane y, sobre todo, del desgraciado Franklin, muerto y perdido con sus valientes compañeros, en las frias soledades del 83 paralelo, á donde llegaron, en 1845, á bordo de los buques el Erebo y el Terror. ¡Honor eterno á los hombres superiores, que se sacrifican por la ciencia y la humanidad!

¡YO NO HAGO DAÑO Á NADIE!

Don Rafael.—Pues mira, yo siempre he sido, como sabes, un hombre honrado que no ha hecho daño á nadie. No sé por qué no he de tener suerte.

Don Saturnino.—El solo mérito de no hacer daño no basta para obtener el premio que la Providencia destina á los bienhechores de la humanidad. No has hecho mal, ¿pero has hecho bien?

Don Rafael.—Ya te digo que no he hecho daño á nadie.

Don Saturnino.—Pues ya te he dicho tambien que eso no es bastante para ser premiado con la felicidad; que está, ante todo, en la satisfaccion suprema de hacer beneficios, y luego en la simpatía y apoyo moral de cuantas personas llegan á tener noticia de ellos; cosas ambas que no se pueden alcanzar sin la condicion de haberse sacrificado por el prójimo. ¿Tú no lo has hecho? Pues aguarda las consecuencias. ¿Quieres evitarlas? Ya sabes la manera. El dia en que te decidas á dejar de ser egoista y te sacrifiques por una persona infeliz serás feliz, y acabarás de comprender lo que te digo. La satisfaccion que experimentarás entonces, y el cariño y los elogios que tendrás la conciencia de merecer y disfrutar, te dirán elocuentemente qué es lo que ahora te falta para tener suerte. Tú no necesitas dinero, pues lo tienes de sobra; te falta solamente la alegría del espíritu. Dá dinero al desgraciado que lo necesita, y verás como tienes alegría. Si te faltase el dinero, lo tendrías consolando al triste, derramando á tu paso los tesoros de tu alma sobre los necesitados. En este mundo, solo se logra lo que no se tiene dando á manos llenas lo que se posee. Quien todo lo quiere, todo lo pierde. No sabrá él quizá dar con la causa, pero será infeliz.

Don Rafael.—Pues si por favorecer á los demás me quedo yo sin dinero ó sin salud, no dirás tambien que salgo ganando.

Don Saturnino.—¿Y quién puede aconsejar á nadie tanto extremo? Pero aun llegando á él, más vale carecer de salud ó de dinero que de tranquilidad de espíritu; la cual no podria faltar al hombre que se arruinara ó enfermase á puro bueno, como segura-

UPERNIVIK.

Upernivik ó Upernawick es el último pueblo de la Groenlandia, al comienzo del desierto de hielo del polo ártico. Más allá no se encuentran sino los esquimales nómadas y salvajes, habitando en sus chozas de hielo, patinando en sus trineos tirados por renos y alimentándose con carne y aceite de foca. Upernivik está situa-

mente falta á muchos sanos y á muchos poderosos de la tierra, que son desgraciados á pesar de su salud y su poder.

CARTAS A MI SOBRINO.

SACAR EL SOL

Querido sobrino: Dudando sobre qué había de versar esta carta, para que instruyese algo á los lectores de EL AMIGO, y revolviendo en mi imaginación varias ideas, había salido á buscar en el campo lo que en el gabinete no encontraba, y ya me inclinaba á tratar algún asunto de Historia natural, cuando al volver á casa, muy entrada la mañana, se me presentó un asunto de costumbres, que creí deber aceptar, por cuanto me ofrecía ocasión de desvanecer algunos errores.

A la entrada de este pueblo por uno de los barrios menos principales, donde se albergan, en miserables viviendas de tierra, confundidos los seres racionales con los irracionales, había á la puerta de una casa un gran corro de gente. No es extraño en estos sitios encontrar grupos de mujeres que sostienen fuertes contiendas, en las que, averiguada la causa, que parece ser el dicho de una vecina, se vé que en el fondo y realidad no hay otra que la poca ilustración. Pero lo que excitó mi curiosidad fué el silencio y recogimiento que todos guardaban. De lejos pude observar que fijaban su atención en algo que había en el centro del corro, y por un momento cruzó por mi imaginación una idea halagadora: «Léan», me dije á mí mismo, con satisfacción. «Sin duda algún vecino, más afortunado que los demás, sabe leer y en este momento quizá escuchan esas mujeres las memorias de algún viajero, que por falso ó exagerado que sea en sus relatos, verterá en esas inteligencias alguna luz; ó tal vez sea algún drama sangriento, que horrorice á esas sencillas gentes; pero que aun así tendrá alguna idea aceptable en el orden moral ó intelectual, pues ha dicho un filósofo que no hay escrito que no tenga algo bueno.»

Pero ¡ah, querido sobrino! ¡qué desilusión y desengaño me esperaba! ¡Me acerqué al corro y no vi ningún libro, sino, por el contrario, una escena que no comprendía, y que explicada después, me había de llenar de amargo sentimiento. En el centro había una niña de unos doce años, sentada en un banquillo, con la cabeza baja, cubierta con una tohalla y frente al sol, que la daba de lleno; inmóvil, con los brazos cruzados, mientras una mujer de alguna edad sostenía un vaso boca abajo sobre la infantil cabeza. El vaso estaba mediado de agua, que se escapaba poco á poco y caía por los hombros y espaldas de la paciente. Esto era lo que observaban aquellas gentes.

«¿Que hacen?» pregunté á una mujer en voz algo baja, por no alterar el silencio general.

«Pues qué ¿no lo sabe V. y es V. boticario? Están sacando el sol á esa chica.»

«¿Sacando el sol! No la entiendo á V. Pues qué ¿el sol se puede meter en una cabeza?»

«Si señor. Mire usted, esa chica ha estado ayer tres horas en el campo y como hacia mucho sol se le ha metido en la cabeza, y ahora una tía suya se lo está sacando, como usted vé. Mire usted cómo se vé cocer el agua y cómo sube el sol. Cuando ya no haya agua en el vaso, se habrá marchado el sol de la cabeza». Efectivamente, subían algunas burbujas de aire exterior, que pasaban á través del lienzo de la tohalla y el agua iba saliendo pausadamente. — Pero ustedes creen, — dije á mi interlocutora, ya en voz que me pudieran oír todos, — que el sol se ha metido en la cabeza de esa niña, y que va salir así? Pues están ustedes en un lamentable error. La luz del sol podrá haber causado una congestión cerebral por el calor que produce, pero está el sol á muchos millones de leguas de nosotros, y es muy grande, para que pueda penetrar en el cerebro humano.

Lo que ustedes creen que es sacarle, porque ven desocuparse el vaso, es sencillamente que éste se llena del aire exterior, según que el agua va saliendo, por no ajustarse lo bastante el borde del vaso para impedirlo. En cuanto á lo demás, si el agua estaba fría, puede haber aliviado á la enferma, si es que tenía una pequeña congestión, pero de ningún modo por lo que ustedes dicen. Por lo tanto, ni es preciso hacerlo á las doce del día, ni menos al calor del sol, ni con un vaso de agua, sino con mucha cantidad de ella, pero con dirección del médico, si así lo juzga conveniente. Con que no crean ustedes esas patrañas, que traen sus perjuicios como los trae siempre el error, aun en aquellos casos que parece más sencillo é inocente, y no olviden que la ignorancia es el mayor y más temible enemigo del género humano». Dije y me marché.

Siempre te quiere tu tío

EL BOTICARIO.

CURIOSIDADES.

Luz animal.

Un curiosísimo fenómeno físico es objeto de estudio, por parte del Don Augusto G. de Linares, en los dos últimos números del Boletín de la Institución libre de enseñanza. Este fenómeno es el de la luz que, á veces, irradian los trozos de carne muerta. El señor Linares reúne eruditamente varios de los casos observados y hace de ellos interesante descripción. Por ejemplo: la cocinera del naturalista alemán, Dr. Nüesch, acudió una vez á éste, llena de espanto, por que al abrir la despensa se había encontrado con que una docena de chuletas de cerdo, que tenía en una fuente, despedían luz. El

doctor Nüesch acudió, con su familia, y vieron que era cierto el hecho, y que dicha luz tenía un color verdoso, bastando para que se vieran unas á otras las personas y pudieran ver la hora de los relojes de bolsillo. En este caso, como en todos los análogos, el fenómeno luminoso ha terminado al empezar la putrefacción ó pudrimiento de la carne. También cesaba este fenómeno cuando se metían los pedazos de carne luminosa en espíritu de vino y en los ácidos fénico, salicílico y sulfúrico. El Sr. Linares cita igualmente un caso de propia observación, ocurrido en el hotel de unos amigos suyos, situado junto al cuartel de la Montaña, en Madrid. Esta fosforescencia, que parece ser una transformación del fluido nervioso en luz, descargándose bajo esta forma, en vez de hacerlo oscuramente, como de ordinario lo hace mediante la rigidez cadavérica, no es un hecho limitado á la carne muerta. Aparte de la fosforescencia natural de ciertos animales (luciernagas ó sapitos de luz, moluscos luminosos, etc.), el hombre mismo puede presentar fosforescencia en la piel, si se le coloca en un banquillo aislador y se le frota una región de ella con una gamuza. Lo propio se ha observado en ciertas enfermedades; de lo cual hablan Fontenelle, Kame Stores, March y otros. El caso que parece mejor averiguado, en este punto, es el descrito por March en la Gaceta médica de Londres, en el cual, una señorita, llamada Luisa A.... enferma de tisis tuberculosa del pulmón, presentó diez días antes de su muerte fosforescencia de la cabeza, que se bañaba de cuando en cuando en una luz pálida, semejante á la de la luna, cuando riela en un lago. La enferma en cuestión padecía, al propio tiempo, ataques de nervios. Estos hechos sorprenden menos cuando se tiene en cuenta la identidad esencial de la luz, el calor y la electricidad; aspectos de un mismo fluido, que es el que, asimilado por los animales, da razón de las funciones del sistema nervioso, por cuyos cordones circula como la electricidad por los alambres del telégrafo, y que recibe el nombre de fluido nervioso.

Según los datos que acaba de publicar la Dirección del Instituto geográfico y estadístico, relativos á los resultados generales del censo de población, verificado en 31 de Diciembre de 1877, aparece que en dicha fecha había en España 16.731,570 habitantes, de los que eran varones 8.244,978, y hembras 8.486,592; que existen en España y sus posesiones 501 partidos judiciales y 9.314 Ayuntamientos; que se dividieron las provincias, para los efectos del censo, en 43.510 secciones y se recogieron 4.236,072 cédulas. El número de transeúntes españoles, en aquella fecha, era el de 445.937 y 13.907 extranjeros, y el de ausentes españoles 564.466 y 1.088 extranjeros.

La provincia que dá mayor número de habitantes es la de Barcelona, cuya cifra alcanza á 826.015, y la que menos la de Álava, que solo llega á 94.945.

Dentro de un corto plazo, se propone la expresada Dirección dar á conocer la segunda parte del censo, cuyos datos son interesantes por demás.

Según la Gaceta de Madrid, en el mes de Julio último se han introducido en España 354.509 hectólitros de trigo, cebada, centeno, maíz y harina de trigo; pero como no se dice la parte que toca á cada partida, puede rebajarse prudencialmente el pico, con cargo á la cebada, para dejar redonda la cifra de 300.000 hectólitros (cada hectólitro una fanega 8 décimos) de cereales y harina para hacer pan. En Francia entran cada 15 días unos seis millones de hectólitros, y siete en Inglaterra. En España no han llegado á dos millones en siete meses. Esto puede depender de que necesitemos menos, pero también de que

estén demasiado altos los derechos de entrada, y esto es lo más probable, atendidos los altos precios que entre nosotros tienen los granos y el pan; tanto, que Madrid es la capital de Europa donde se vende más caro.

Refiere el *Standard*, de Londres, que un aereonáuta ruso llamado Lawrentien, acaba de ejecutar una ascension en Rostow, ciudad situada en las márgenes del Don. Despues de haber permanecido algunas horas en el aire, se disponia á bajar, cuando oyó una descarga de varios disparos de fusil, que le obligó á proseguir su marcha. A cierta distancia se decidió á tomar tierra, pero vió que se le acercaba un peloton de aldeanos, armados de palos y de hoces. Un hombre, que se hallaba á la cabeza de los otros y que llevaba un crucifijo en la mano, le dijo que se persignara si era cristiano. El aereonáuta obedeció inmediatamente; pero quizá hubiera sido maltratado, si un oficial de cosacos, que estaba presente, no hubiese explicado á aquella gente la teoria de los globos aereostáticos.

REVISTA

DE LOS

PRINCIPALES SUCESOS DE LA SEMANA.

El gran acontecimiento de actualidades, en España, la inundacion de las provincias de Levante. Hasta se ha olvidado la política, y los hombres más caracterizados de ella sienten, piensan y realizan de comun acuerdo sus tareas, unidos estrechamente en este instante por el lazo de la caridad. La desdicha de Murcia, Alicante y Almería ha sido colosal; pero es tan grande como ella la fortuna de que la nacion entera acuda á su remedio de una manera gigantesca. Las dimensiones de nuestro periodiquito no nos permiten describir la grandeza de estos sucesos memorables, así en lo que tienen de tristisimos como de consoladores. ¿De qué manera consignar las escenas de horror que llenan los grandes periódicos diarios, ni el sublime movimiento del alma de la patria, que obliga á estos periódicos á publicar diariamente suplementos, para hacer constar en ellos el interminable catálogo de las dádivas de todos los españoles, que acuden en socorro de sus hermanos huérfanos, desnudos, sumidos en la infelicidad por el tremendo diluvio de aquellas comarcas desgraciadas? Se trata de un mal que affige á centenares de miles de personas, amenazándolas de muerte, y que no tan solo ha arrebatado las riquezas, sino y que los hijos á los padres y los padres á los hijos. En contraposicion á esta calamidad pública, aparece radiante la pública virtud de socorrer á los necesitados, de tal modo que si la desdicha les llegó por inundacion, por inundacion parece llegarles el alivio. ¡Dos planas enteras del periódico *El Imparcial* se han necesitado algunos dias, para dar cuenta abreviada de las ropas con que la sola poblacion de Madrid ha querido vestir la desnudez de los inundados, por medio de ese solo periódico; cuya redaccion ha habido dia en que ha empaquetado y puesto en el ferro-carril cerca de *cuatrocientas arrobas* de vestidos, zapatos, sombreros, gorras, telas, mantas, y demás, con destino al gobernador civil de Murcia. En cuanto al dinero, desde el ochavo del mendigo hasta los *cuarenta y tres mil duros* del

rico vecino de Alicante, D. José M.^a Muñoz, toda la Nacion concurre á las listas de suscripcion pública abiertas en todos los periódicos españoles, desde la *Gaceta de Madrid* hasta *El Amigo*. Los periódicos franceses han abierto tambien suscripciones á favor de las provincias inundadas, y algunos de ellos, como el *Figaro*, de Paris, las han encabezado con mil pesetas. Las embajadas de España en el extranjero hacen lo propio, y los españoles allí residentes, no solo acuden al llamamiento con sus propios donativos, sino que organizan fiestas y espectáculos con el mismo objeto y la eficaz ayuda de la prensa extranjera, á la que debemos cordial agradecimiento. El Rey que, en su calidad de Jefe del Estado, ha visitado en nombre de la nacion las comarcas desventuradas, ha contribuido con 10.000 duros; el Banco de España dá 25.000 y las Corporaciones oficiales, Sociedades, Casinos, Academias, Ateneos, grémios, clases, empresas y particulares, de tal modo se apresuran á remitir su contingente, que si algun español ha podido alguna vez lamentarse de serlo, ante alguno de los espectáculos dados por nuestra patria, no podrá ménos de reconciliarse entusiasmado con ella, al contemplar el espectáculo presente. Entre los rasgos caritativos, se señalan las numerosas adopciones de niños huérfanos.

Y despues de tanto y tan noble sentimiento, viene el pensar en la mejor manera de prevenir la reproduccion de estas catástrofes. Algunos periódicos hablan de grandes canales de desagüe de los rios más amenazadores. Un suscriptor nuestro cree que una Comision científica, nombrada por el Gobierno, debe dar su dictámen sobre las causas de estas horribas *hojas de agua* que, de tiempo en tiempo, se vierten sobre aquella region; causas que serán probablemente las mismas de la sequía que allí constituye el estado normal. La determinacion propuesta por nuestro apreciable suscriptor es discretísima y por ella es fuerza comenzar esta tarea, en que la prensa está llamada igualmente á desempeñar principalísimo papel.

El dia 21 por al tarde ha sido recibido por el Emperador de Austria, con brillante ceremonial, el Duque de Bailén, enviado extraordinario de España, encargado de pedir á dicho Emperador la mano de la archiduquesa María Cristina, para el rey D. Alfonso. El Duque de Bailén y toda su comitiva fueron conducidos á Palacio en coches de gran gala, haciéndoles los honores á la entrada la guardia exterior, compuesta de gendarmería, y dentro las Guardias húngara y austriaca. La archiduquesa y su señora madre asistieron á la ceremonia, siéndoles presentados luego individualmente todas las personas que forman parte de dicha embajada extraordinaria.

Los rusos que han invadido militarmente el Turquestán, frontero al Afganistan, y los ingleses, que han hecho lo propio en este último, continúan sufriendo las crueles consecuencias de su crueldad. Aquellos han tenido que retroceder, incapacitados de sostener las posiciones conquistadas, y es-

tos se hallan en Cabul rodeados de insurrectos y casi cortadas todas sus comunicaciones. El afán de conquistar lejanos territorios ha debilitado siempre y preparado la ruina de los más fuertes Estados.

Los gobiernos de España y Francia han adoptado unos pases, valederos por seis semanas, que sustituyan á los pasaportes, para los habitantes de los pueblos fronterizos.

La suscripcion abierta por la Embajada española en Paris ha producido ya cerca de cien mil pesetas. En Lisboa y Roma se han abierto tambien suscripciones, que dan notables resultados.

El Consejo de Sanidad ha propuesto al Gobierno la prohibicion de introducir en España carne de cerdo procedente de Alemania y Estados Unidos, donde la triquina hace estragos.

El Ministerio de Fomento ha resuelto enviar quince mil pesetas al Ampurdan (Gerona) para combatir la filoxera que se ha presentado en algunas vides de aquella comarca. Los cosecheros y propietarios de viñas deben estar sumamente alerta en todas partes y no omitir sacrificio para la destruccion de la plaga, allí donde se presente. El Gobierno, los hombres de ciencia y todo buen patriota deben concurrir poderosamente á este interés nacional.

El dia 4 de Noviembre próximo empezará, ante la Comision especial arancelaria, la informacion oral para las valoraciones y clasificaciones de tegidos de lana. Los informantes podrán dar cuantos pormenores quieran, pero sin entablar discusiones entre sí. Las personas que quieran tomar parte en la informacion, se inscribirán, dirigiéndose por escrito á D. Pedro Alcántara de Ezeiza, Secretario de la Comision, en la Direccion de Aduanas.

Todas las señoras de Murcia y las autoridades de la ciudad se presentaron al rey vestidas de luto. Aquel ayuntamiento ha acordado vestir de luto, durante un año, en todos los actos oficiales. El rey recorrió en carruaje los 7 kilómetros que hay desde Alcantarilla á Murcia, por no haber habido tiempo para reparar los destrozos causados por la inundacion en aquella parte de la vía férrea. Al pueblo de Nouduermas el rey fué á pie, metiéndose en el fango y conmoviéndose ante el espectáculo tremendo de las ruinas y la desolacion pública. Los habitantes le abrazaron y las lágrimas de todos corrieron abundantemente.

La estudiantina que ha recorrido las calles de Madrid ha impresionado mucho, por la diferencia enorme que se notaba entre la severidad de sus trajes de luto, sus lazos blancos cubiertos de crespon, puestos en el hombro de los distinguidos jóvenes que la formaban, lo triste de las maneras de éstos, lo propio que de sus aires musicales, y la alegría que es peculiar de esta clase de juveniles expansiones. En el primer dia han recogido más de trece mil reales.

Todos los presos del departamento de distinguidos, en la cárcel del Saladero, de Madrid, han dejado el importe del pan y los dos ranchos de cada día, durante una semana, para socorro de los inundados. Los penados del presidio de Cartagena han dado, con el propio objeto, 1013 reales.

El Rey ha entregado 15000 duros á las autoridades de Murcia, con destino á los inundados; además de los 10000 por que se habia suscrito antes de su salida de Madrid.

El Consejo de Ministros ha dispuesto se envíen á Barcelona 60,000 pesetas más, para acudir á la extincion de la fioxera en el Ampurdan.

COSECHAS Y MERCADOS.

La vendimia ha dado pobres resultados en Francia, salvas algunas localidades; por lo que aumentan los pedidos de nuestros vinos comunes, base del riquísimo vino de mesa que se conoce en el mundo con el nombre de Burdeos, y que constituye uno de los artículos más productivos de la industria francesa. Muchos de nuestros cosecheros saben esto y adelantan prodigiosamente en el cuidado de sus vinos, para conseguir, por su propia cuenta, la ganancia que obtienen los diligentes y entendidos vinateros franceses. El comercio español se aplica también para buscar mercados á este precioso caldo, fuente principalísima de nuestra riqueza; pero conviene altamente que todos los cosecheros y muchos comerciantes hagan otro tanto.

Segun el *Harense*, las existencias de vi-

LA ESCUELA FROEBEL DE MADRID. (1)

(Conclusion.)

Describir cuerpos geométricos sólidos, tales como el cubo y el paralelepípedo regular; decir las provincias en que se divide cada una de las antiguas regiones de España; distinguir entre nombres propios y genéricos; fijar la composición anatómica de las principales partes del organismo humano; dar idea de la circulación de la sangre: en suma, saber más que el mayor número de personas adultas, tal es la maravilla que puede encontrar en aquella sala de la escuela Froebel, de Madrid, quien la visite; maravilla lograda principalmente á expensas de la emulacion que sustituye aquí al antiguo rigor de otros sistemas. Aquí el niño que ignora no se vé obligado á sufrir el tormento de la vergüenza pública; que repetido acaba con el pudor de la víctima. Cada niño no tiene obligacion de decir sino lo que sabe, pues que nadie le fuerza á hablar. Pero como ninguno se haya de resignar gustoso á ser menos que sus demas compañeros, de aquí el interés que todos ellos muestran en saber, para lucir. ¡Qué mezquina es la intimidacion, al lado de este procedimiento, que, como digimos ántes, funde en uno mismo el amor á la verdad y el amor propio! La intimidacion, por el contrario, divorcia ambos sentimientos, al extremo de que la verdad resulte aborrecible. ¡Triste fruto del error de hu-

nos en la Rioja son poquísimas; por lo cual y el aumento creciente de pedidos, suben las exigencias de los tenedores. Los precios, de 15 á 22 reales arroba. El vino común del año se vende en Pamplona de 15 á 16 reales, y el rancio de 40 á 44.

Los trigos han subido algo en los grandes mercados franceses é ingleses. En España se han equilibrado algo más los precios, como era de esperar, pues en Badajoz se ha puesto el trigo á 58 reales, al paso que en Madrid ha bajado algo. En Barcelona está á 67 reales, en Salamanca á 54, en Quintanar de la Orden á 53. En Córdoba tiene los comodísimos precios de 46 á 51 rs.; siendo de esperar que la especulacion acuda allí, como antes á Estremadura, y los alce con beneficio de todos. En Madrid está el trigo á 67 reales y medio. A última hora se sabe que ha bajado en Paris.

La *Revista mercantil*, de Bilbao, calcula que necesitamos cinco millones de fanegas de trigo, que habremos de tomar al extranjero, y cree que atendida la subida de precio que en él ha tenido el grano, aumentará el costo de dichas fanegas en setenta millones de reales; suma que, en gran parte, se hubiese ahorrado España, en el caso de que hace un mes el comercio hubiera estado seguro de que no se bajaban los derechos de introduccion de los trigos; cuya baja es, sin duda, cada vez más de desear.

NOTICIAS GENERALES.

Se nos dice, por persona fidedigna, que no es exacta la noticia que, tomada de otro periódico, hemos dado respecto á la trasmision al Sr. Rostchild de la propiedad del ferro-carril de Mérida á Sevilla.

Se han verificado con grande lucimiento los exámenes de las señoritas de la Escuela de Institutrices. Hoy 26, á las dos de

millar un día y otro, en nombre de ella, á quien se pretende que la ame! Sencillos ejercicios gimnásticos, hechos á la voz de la profesora, completan y amenizan en ambas secciones la educacion de las criaturitas.

En el grandísimo salon que ocupa casi todo un lado del jardin, y lleva el nombre de *Gimnasio intelectual*—que seguramente no merece menos, pero quizá tampoco más que cualquiera otra de aquellas salas de enseñanza—están ya reunidos ochenta ó cien niñitos, los más chiquitines de la escuela. Todos se hallan sentados en los pequenísimos bancos que ocupan el centro del salon, mirando á su testero principal; donde están situadas la plataforma y mesa presidenciales. Las dos maestras, que no conocíamos, están allí atendiendo cariñosamente á sus tiernísimos discípulos. En los primeros banquitos están las criaturas de tres años, aprendiendo, al propio tiempo que el idioma, los rudimentos de la verdad; entre los que descuellan los relativos al orden y á la igualdad ante la ley.

Llegan en breve y acompasadamente las dos secciones que antes hemos ya visto funcionar. Los niños que las constituyen vienen formados de uno en fondo, y con gran precision van penetrando en el espacio que media entre los bancos, y sentándose en ellos. Concluido este movimiento, los 200 niños allí reunidos echan sus manitas atrás y entonan á coro algunos ligeros ejercicios de solfeo, acompañados en un órgano-armonium por una de las señoritas profesoras. Despues se les oye cantar un

la tarde, se verificará la solemne apertura del curso de la misma.

Desgraciadamente continúa la emigracion de familias de la provincia de Alicante y Murcia y de la isla de Ibiza á la Argelia, en busca de un sustento que les niega nuestro suelo.

Ha salido ya de Inglaterra el buque encargado de conducir y tender el cable eléctrico que ha de unir telegráficamente las islas de Mallorca é Ibiza, en las Baleares.

Lamenta el corresponsal de un periódico, que el Archivo de la corona de Aragon, en Barcelona, no tenga para rayos ni dotacion de bombas para un caso de incendio.

Pasan de 20,000 las personas que han acudido á las fiestas tradicionales del Pilar, en Zaragoza.

En Palma de Mallorca se trabaja para la formacion de una Compañía de vapores trasatlánticos; contándose ya, segun se dice, con el capital necesario, que es lo principal.

Doña Virginia Mevil y Duval ha legado 54,000 rs. á los establecimientos de Beneficencia de Madrid, entre los cuales han sido distribuidos por el Gobernador civil de la provincia, segun detallan los periódicos oficiales.

Se dice que una casa inglesa gestiona, por medio de un comisionado en Vigo, la cesion de las obras del canal de Loña.

GIMNASIA HIGIÉNICA

calle del Carbon, número 9, Madrid.

Gimnasio dirigido por el conocido profesor D. Manuel Suarez.

Hay clases especiales para enfermos, señoras, niños y caballeros de edad provecta.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

himno al trabajo humano y una oracion á Dios. El visitante á quien hizo sonreír alguno de los anteriores ejercicios, se siente enternecer por este coro angelical, guiado por las señoritas profesoras.

¡Qué rápido vá el tiempo en esta Escuela! Han pasado ya dos horas, y ha llegado la de salida. Las secciones de niños se levantan y se marchan en la misma forma que vinieron. Ya se las oye jugar por el jardin. El observador sale también, y se abre entonces á sus ojos un nuevo y delicioso espectáculo: los niños y niñas juegan en compañía de sus maestras.

Como el lector habrá notado, no todas las plausibles circunstancias reunidas en la Escuela Froebel, de Madrid, pertenecen íntegramente al método de la enseñanza. Hay muchas de ellas que corren por cuenta de las personas encargadas de realizarle, y muy en especial del Director y profesoras de esta escuela, ante cuyos merecimientos nos inclinamos con respeto.

Por cuanto vá dicho, creemos poder augurar un gran triunfo á este establecimiento en los primeros exámenes públicos que haya de hacer de sus discípulos; como esperamos que se aplique á toda suerte de enseñanza este sistema de educacion que, tomando por base las leyes de nuestra naturaleza, echa por tierra el antiguo error de presentar la verdad como descendiendo de lo alto al modo de la centella temerosa, nó cual la dulce luz, que solo hace sufrir cuando se oculta.

(1) Véanse los números 83, 84 y 87.